

LA MEZQUITA ALJAMA DE SHARIS (JEREZ DE LA FRONTERA): ESTADO DE LA CUESTIÓN Y REFLEXIONES

FERNANDO LÓPEZ VARGAS-MACHUCA | IES PADRE LUIS COLOMA

ORCID: 0009-0008-6055-3009

Fecha de recepción: 29/10/2023

Fecha aceptación final: 23/09/2024

RESUMEN

Los restos aparecidos en 2019 a los pies de la torre de la Catedral de Jerez de la Frontera, bajo la piel de un edificio que conocemos como Casa del Abad, corresponden al patio de la mezquita que los castellanos utilizaron como Colegial. Paralizadas las obras de rehabilitación del conjunto, parece el momento oportuno para hacer un repaso de las diferentes posturas historiográficas en torno a la ubicación de la aljama de la antigua Sharis, y sobre todo para ofrecer una serie de reflexiones desde el campo de la Historia del Arte que puedan contribuir a abrir nuevas vías de investigación sobre la arquitectura islámica de la ciudad.

PALABRAS CLAVE

Jerez de la Frontera, Arte islámico, Mezquita, Arco de herradura, Patio de abluciones

THE ALJAMA MOSQUE OF SHARIS (JEREZ DE LA FRONTERA): STATE OF THE QUESTION AND REFLECTIONS

ABSTRACT

The remains that appeared in 2019 at the foot of the tower of the Cathedral of Jerez de la Frontera, under the skin of a building known as the Casa del Abad, correspond to the courtyard of the mosque that the Castilians used as a collegiate church. Now that the rehabilitation work on the complex has been halted, it seems an opportune moment to review the different historiographical positions on the location of the aljama of the old Sharis, and above all to offer a series of reflections from the field of art history that may contribute to opening up new ways of research into the city's Islamic architecture.

KEYWORDS

Jerez de la Frontera, Islamic art, Mosque, Horseshoe arch, Ablutions courtyard

Cómo citar: Fernando López Vargas-Machuca, «La mezquita aljama de Sharis (Jerez de la Frontera): estado de la cuestión y reflexiones», *Trocajero. Revista del Departamento de Historia Moderna, Contemporánea, de América y del Arte*, 36, 2024, pp. 7-34.
DOI: <https://doi.org/10.25267/Trocajero.2024.i36.01>

Ya se encuentra desechada la idea de que la ciudad que determinadas fuentes árabes llamaron Sharis Sadunia se trató de una fundación de la etapa almohade. Las investigaciones de las últimas décadas, en las que han confluído los análisis de las fuentes escritas andalusíes y la aparición de reveladores vestigios arqueológicos, dejan claro que Jerez de la Frontera existía no ya en el siglo XII, cosa que estaba clara desde hace mucho tiempo, sino al menos desde dos centurias más atrás¹. Los restos de cerámica verde y manganeso que han aflorado en torno a la Plaza de Belén y al sector de la Plaza del Carmen hablan claro². Este tipo de piezas se fabrican en el periodo califal y postcalifal, encontrándose asociadas a las élites urbanas. Su presencia solo encuentra justificación por la existencia de un núcleo urbano de cierto relieve y una clara articulación social.

Distinta cuestión es que, efectivamente, fuese en tiempos de los unitarios o almohades, llegados desde el otro lado del Estrecho en 1165, cuando Sharis creciese de manera sustancial y adquiriese un papel relevante. De esta circunstancia nos habla la apreciable extensión del área defendida por el sistema de murallas del que aún se conserva un importante número de tramos³. No fue la primera cerca, en cualquier caso, si bien no nos han llegado vestigios suficientes para reconstruir el trazado de la anterior. Quizá sea el momento de mirar atrás y recordar la hipótesis que planteó José Luis Repetto Betes en un meritorio libro que allá por 1987 fue pionero a la hora de acercarse al Jerez islámico de una manera global⁴. Por desgracia, este texto ha venido sufriendo una especie de *damnatio memoriae* —no se lo cita a pesar de haber conocido en su momento amplia difusión— en la gran mayoría de las publicacio-

¹ BORREGO SOTO, Miguel Ángel. *Gala del mundo y adorno de los almimbares*. Jerez de la Frontera: EH Editores, 2011. Este arabista ha sacado a la luz una relevante producción intelectual de la ciudad islámica ya desde el siglo X, abundando así en la importancia de este centro urbano en fechas muy anteriores a las que tradicionalmente se proponían para su fundación.

² GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Rosalía, AGUILAR MOYA, Laureano y BARRIONUEVO CONTRERAS, Francisco J. *Los colores del poder. La cerámica en "verde y manganeso" de Jerez de la Frontera (Cádiz)*. Jerez de la Frontera: PeripeciasLibros, 2015.

³ GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Rosalía y AGUILAR MOYA, Laureano. *El sistema defensivo islámico de Jerez de la Frontera. Fuentes para su reconstrucción virtual*. Jerez de la Frontera: Fundación Ibn Tufayl de estudios árabes, 2001.

⁴ REPETTO BETES, José Luis. *Historia de Jerez de la Frontera, parte segunda*. Jerez de la Frontera: Centro de Estudios Históricos Jerezanos/Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1987.

nes que se han acercado a algún aspecto de esa etapa de la ciudad, empezando por la gran síntesis e incuestionable referencia firmada por Laureano Aguilar en 1999⁵.

La hipótesis de Repetto planteaba la existencia de un recinto amurallado en torno a la Catedral, vinculado a un alcázar anterior a los almohades, más un arrabal que se encontraría en la zona de San Dionisio. Los dos puntos podrían haber conformado un núcleo inicial que, tras el saqueo de la ciudad en 1133 por parte del monarca leonés Alfonso VIII el Emperador, sería englobado por una cerca mucho más amplia⁶. A nuestro entender, dicho planteamiento parece encajar con los resultados de los análisis arqueológicos que a lo largo de los últimos lustros se han ido realizando, sobre todo si consideramos la existencia de un segundo núcleo urbano en la elevación que conduce hasta la iglesia de San Lucas, zona en la que se ha encontrado la cerámica verde y manganeso antes referida. En lo que se refiere a la muralla, la Carta Arqueológica Municipal indica que *un tramo de murallas y varias torres localizadas entre las calles Ancha y Porvera, en el ángulo norte de la ciudad* deben de corresponder a un primer encintado defensivo que *se puede enmarcar en un abanico cronológico que oscila entre fines de la etapa califal y el periodo de las segundas taifas, conocidas también como taifas antialmorávides*, que precisamente tuvieron lugar en los años cuarenta del siglo XII⁷. Esto coincide con la propuesta de Repetto. Por nuestra parte, nos atrevemos a sugerir que se preste atención al carácter largo y rectilíneo de la calle Visitación, justo aquella que comienza en la portada del evangelio de la actual Catedral. Hoy su trazado es interrumpido primero por la manzana delimitada por las calles Santa Isabel y Amargura, luego por el conjunto de edificaciones en torno al ayuntamiento o Cabildo Viejo. Ahora bien, si prolongamos en un plano la dirección que marca, comprobamos que se encuentra a eje con la Plaza de la Yerba para seguidamente realizar un giro hacia el norte y rodear la iglesia de San Dionisio —donde debió de haber una mezquita que, como en seguida veremos, para Laureano Aguilar pudo ser la aljama— y conducir a la Plaza Plateros; desde allí pudo continuar para englobar los núcleos de la zona de El Carmen y de la Plaza Belén antes referidos.

5 AGUILAR MOYA, Laureano. Jerez islámico. En CARO CANCELA, Diego coord. *Historia de Jerez de la Frontera. Tomo I. De los orígenes a la época medieval*. Cádiz: Diputación de Cádiz, 1999, pp. 189-256.

6 REPETTO BETES. *Historia de Jerez de la Frontera...*, pp. 301-303.

7 GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Rosalía et. al. *Carta arqueológica municipal. Jerez. 1: El núcleo urbano*. Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, 2008, pp. 98-99. El texto al que hacemos referencia se encuentra disponible solo en el CD-ROM que acompaña la edición impresa de 46 páginas.

En la misma *Carta* se hace referencia a unas excavaciones realizadas en 1997 en el solar que se extiende entre las calles Aire y Manuel María González, entre el alcázar y la Catedral. Jesús Caballero Ragel nos recuerda que en ellas *se encontró un testar de ánforas romanas y restos de un alfar de dicha época, pozos de vertidos colmatados con materiales cerámicos califales (siglos X-XI), restos de viviendas y restos de albercas de época almohade de los siglos XII y XIII, restos de un baño islámico hacia la calle Aire, un conjunto de piezas de vidrio del siglo XV y piezas cerámicas de lujo de loza azul de origen valenciano y sevillano del siglo XV*⁸. Caballero analiza la documentación en torno a la «muralla» que hasta el siglo XIX existía en el tramo de Manuel María González que va desde Aire hasta De la Rosa, interpreta la misma como un muro de contención de antigüedad indeterminada para *dar solución urbanística a la pronunciada pendiente de la zona* y apunta los diferentes elementos defensivos que se pueden reconocer en el entorno. Su conclusión es que nos encontramos ante *una de las zonas de poblamiento más antiguo de la ciudad, estructurada urbanísticamente de forma original en forma de terrazas escalonadas soportadas con grandes muros*⁹.

Tal interpretación contrasta con la que viene ofreciendo el arqueólogo Laureano Aguilar, según el cual el núcleo original de Sharis estaría en torno a la Plaza Plateros, con San Dionisio como ubicación de la primitiva mezquita mayor¹⁰. Este autor interpreta el desarrollo urbano proponiendo un interesante paralelismo con Sevilla. Allí, la mezquita de Ibn-Adabbas —donde hoy se alza la Iglesia Colegial del Salvador— se situaba en el centro comercial de la antigua Hispalis, y fue sustituida en calidad de aljama por una construcción de nueva planta levantada por los almohades en una situación excéntrica, pero cercana al núcleo de poder político y militar que conforman los Reales Alcázares. En Sharis, la presunta aljama de San Dionisio pudo ser reemplazada por una nueva construcción junto a la cerca almohade y vecina al alcázar¹¹.

Desdichadamente, no nos ha llegado ningún resto material de la mezquita que debió de haber en San Dionisio. A tenor de lo expuesto, y aun siendo esta hipótesis de una primera alja-

8 CABALLERO RAGEL, Jesús. Reflexiones sobre las murallas de Jerez, los restos romanos en esta ciudad y el Padre Coloma. En *Jerez en la Historia* [en línea]. 2020 [consulta: 22 de septiembre de 2024]. Disponible en: <https://jerezenlahistoria.wordpress.com/2020/08/14/reflexiones-sobre-las-murallas-de-jerez-los-restos-romanos-en-esta-ciudad-y-el-padre-coloma/>

9 *Ibidem*.

10 AGUILAR MOYA, Laureano. op. cit., pp. 206-207.

11 *Ibidem*.

ma en San Dionisio digna de toda consideración —volveremos sobre ella más abajo—, creemos razonable dejar abierta la hipótesis tradicional según la cual el edificio aprovechado para fundar la Santa Iglesia Colegial, que se encontraba justo al lado de la actual Catedral dieciochesca, fue desde siempre la mezquita mayor de Sharis. En él nos vamos a centrar, intentando ofrecer un estado de la cuestión y diferentes reflexiones sobre algunos de los restos aparecidos en 2019 en un edificio barroco que conocemos como Casa del Abad, a los pies de la alta torre tardogótica. Nos referimos, concretamente, a varios arcos de ladrillo que se encontraban bajo la piel de las dos crujías que dan a la Plaza de la Encarnación (fig. 1).

Figura 1.
Jerez de la Frontera. Plaza de la Encarnación. Espacio ocupado por la mezquita reutilizada como Colegial. A la izquierda, monumento a Juan Pablo II. A la derecha, actual Catedral. Al fondo, la Casa del Abad



Tanto estos restos como los que se fueron revelando en otros puntos del inmueble, en dirección hacia la Plaza del Arroyo, se encuentran todavía en proceso de excavación y de análisis: la prudencia resulta necesaria en extremo. Pero no por ello vamos a dejar de apuntar algunas ideas desde el campo de la Historia del Arte, las cuales en el futuro pueden verse corroboradas, corregidas o refutadas por los estudios del equipo de arqueólogos encabezado por Gonzalo Castro Moreno¹². Para ello realizaremos una inspección visual de los testimonios y los con-

¹² Vaya nuestra gratitud por habernos otorgado permiso para compartir aquí diferentes apreciaciones derivadas de su actividad en el inmueble.

trastaremos con la información que nos ofrecen dos referentes que ya han sido justamente tenidos en cuenta por otros investigadores: un texto redactado por el arquitecto Diego Moreno Meléndez en 1699 de cara a la construcción de la nueva colegiata y la *Historia de Xerez de la Frontera* escrita por Bartolomé Gutiérrez en 1757, cuando las obras arquitectónicas aún seguían su curso¹³.

Por lo demás, antes de empezar conviene recordar que cualquier aproximación que se realice a espacios de culto en al-Ándalus debe pasar por esa referencia que es el único estudio completo, denso y riguroso sobre las mezquitas andalusíes realizado hasta la fecha: el de la profesora Susana Calvo editado en 2014¹⁴.

1. SOBRE LA UBICACIÓN Y DIMENSIONES DE LA MEZQUITA

Habida cuenta de las confusiones generadas por la prensa a partir de la afirmación de que se habían descubierto los restos de la aljama junto a la citada Plaza del Arroyo, es decir, en la misma manzana pero bajando muchos metros en dirección hacia lo que conocemos como el Arroyo de Curtidores, conviene dejar claro que nunca se han tenido dudas sobre la ubicación de ese edificio que, según las fuentes cristianas medievales, fue mezquita principal y pasó a convertirse en Colegiata de San Salvador¹⁵. Ya José Luis Repetto recogió que *tenía un patio de las purificaciones ocupando el perímetro de la moderna plaza de la Encarnación*¹⁶. Tiempo más tarde, al hilo de sus propias investigaciones sobre la Colegiata barroca, Esperanza de los Ríos también tuvo la oportunidad de llamar la atención sobre el conjunto¹⁷. Efectivamente, las dos crujías de la Casa del Abad no eran sino sendas galerías perimetrales del patio o *sahn*,

¹³ GUTIÉRREZ, Bartolomé. *Historia del estado presente y antiguo, de la Mui Noble y Mui Leal Ciudad de Xerez de la Frontera*. Jerez de la Frontera: Melchor García Ruiz, 1886. Ed. facsímil Ayuntamiento de Jerez, Biblioteca de Urbanismo y Cultura, 1989. El texto de Moreno Meléndez se encuentra recogido por REPETTO BETES, José Luis. *La obra del templo de la Colegiata de Jerez de la Frontera*. Cádiz: Instituto de Estudios Gaditanos, Diputación Provincial, 1978, pp. 274-275.

¹⁴ CALVO CAPILLA, Susana. *Las mezquitas de al-Andalus*. Almería: Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, 2014.

¹⁵ CALA, Arantxa. Hallan la ubicación de la mezquita mayor de la ciudad del siglo XII. *Diario de Jerez* [en línea]. 20 de febrero 2021 [consulta: 22 de septiembre de 2024]. Disponible en: https://www.diariodejerez.es/ocio/Hallan-ubicacion-mezquita-ciudad-XII_0_672532940.html La mezquita aljama de Jerez, es decir, la gran mezquita de la ciudad andalusí, la de los viernes, sigue 'en pie'. Al menos así lo asegura el arabista jerezano Miguel Ángel Borrego, (...) "No sólo eso, sino que existe incluso la posibilidad de fecharla entre los siglos X-XI, en época Omeya, cuando Jerez era ya la capital de la cora o provincia de Sidonia. Es una mezquita de gran tamaño que en parte se conserva incluso en alzado", apunta el investigador.

¹⁶ REPETTO BETES, José Luis. *Historia de Jerez de la Frontera...*, p. 311.

¹⁷ DE LOS RÍOS, Esperanza. Algunas notas históricas acerca de la antigua Colegiata (I). En *Jerez, patrimonio destruido* [en línea]. 2013 [consulta: 22 de septiembre de 2024] Disponible en: <http://jerezpatrimoniodestruido.blogspot.com/2013/02/algunas-notas-acerca-de-la-antigua.html>

circunstancia que Juan Antonio Moreno Arana tuvo la oportunidad de demostrar documentalmente en 2016 y que tres años más tarde fue confirmada cuando empezaron las obras de rehabilitación y aparecieron las arquerías escondidas bajo la piel barroca¹⁸.

Ya superadas las antiguas polémicas entre Manuel Esteve e Hipólito Sancho sobre la sustitución completa o no de la antigua aljama por una obra cristiana medieval, hoy hay acuerdo en que la obra islámica debió de mantenerse en pie hasta finales del siglo XVII, pero conociendo sustanciales reformas que debieron de incluir, como mínimo, la adición de una capilla mayor. Así lo pusieron en evidencia Javier Jiménez López de Eguileta y Pablo Pomar Rodil en 2014 en un imprescindible trabajo en el que se recogía y analizaba críticamente todo lo que las fuentes documentales y la historiografía ofrecen sobre la colegiata medieval¹⁹. Esta capilla mayor sería probablemente, según los mismos autores, de formas “gótico-mudéjares”, toda vez que hay constancia de la presencia de los dientes de sierra y las puntas de diamante características de este taller medieval jerezano²⁰. La colegiata se orientaría hacia el noreste, girando un cuarto de vuelta en el sentido contrario al de las agujas del reloj con respecto a la orientación del muro de la quibla, tal y como se hacía a la hora de cristianizar las mezquitas.

Las diferentes circunstancias de esa colegiata medieval nos dan pistas a la hora de calcular las dimensiones de la mezquita. La más importante de ellas nos la aporta Bartolomé Gutiérrez: *El pasado año de 1755, estando haciendo, en la obra de la Iglesia Mayor nueva, todos los Panteones (...) se profundizaba la escabacion sobre el lado de la capilla del Baptistero, en que caía parte del Presviterio de la Iglesia antigua. En esta fosa se cortaron varios paredones de grueso ladrillo y otros rastros de otra mas antigua que la vieja iglesia derribada*²¹. De las cinco naves que tiene el edificio dieciochesco, la capilla bautismal es aquella que se abre a los pies de la nave de la epístola —en la actualidad se encuentra aislada de ella mediante un muro que perteneció al desaparecido coro—, y sirve de recepción para las visitas turísticas. Por tanto, la capilla

¹⁸ MORENO ARANA, Juan Antonio. La capilla de los Conte y Terán de la antigua colegial de Jerez de la Frontera. En PEREZ MULET, Fernando y AROCA VICENTI, Fernando coords. *Nuevas aportaciones sobre la Historia del Arte en Jerez de la Frontera y su entorno*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2016, pp. 175-185.

¹⁹ GUTIÉRREZ. op. cit., t. 1, p. 100. Citado por JIMÉNEZ LÓPEZ DE EGUILLETA, Javier E. y POMAR RODIL, Pablo. La Colegiata medieval de San Salvador de Jerez de la Frontera. En SÁNCHEZ HERRERO, José y GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel dirs. *Actas del Congreso 750 aniversario de la incorporación de Jerez a la Corona de Castilla: 1264-2014*. Jerez de la Frontera: Ayuntamiento de Jerez de la Frontera, 2014, pp. 459-484, vid. nota 4.

²⁰ *Ibidem*.

²¹ *Ibidem*.

mayor que los castellanos añadieron a la mezquita reutilizada no se encontraba nada lejos de la torre ni de la Plaza de la Encarnación (fig. 2).

Figura 2.

Jerez de la Frontera. Catedral. La esquina de la catedral que se visualiza en la imagen corresponde a la capilla bautismal. En ella, según Bartolomé Gutiérrez, había estado la capilla mayor del edificio medieval.



Los restos localizados en las excavaciones de urgencia que se emprendieron en 2011 junto al muro de la epístola de lo que hoy es Catedral, en la plaza referida, confirmaron la presencia en esta zona de importantes estructuras arquitectónicas que habían sido sustancialmente alteradas al realizar la obra barroca²². A destacar entre las conclusiones de la memoria de excavación el hallazgo de *la esquina de una edificación, de gran envergadura, que parece estar directamente relacionada con la Casa del Abad, y que evoluciona con dirección NE-SW; además, de otros restos murarios dispuestos en sentido contrario, cruzándose con los anteriores. Estas construcciones arrasadas a cota de cimentación podrían formar parte del conjunto primitivo*²³. Desdichadamente, no se aporta planimetría que indique la ubicación exacta de la referida esquina.

²² CALA, Arantxa. Hallado en la Catedral un muro que podría pertenecer a la antigua mezquita. *Diario de Jerez* [en línea]. 2 de abril 2011 [consulta: 22 de septiembre de 2024]. Disponible en: https://www.diariodejerez.es/ocio/Hallado-Catedral-pertenecer-antigua-mezquita_0_466753546.html

²³ JURADO FRESNADILLO, Gemma. Actividad Arqueológica de Urgencia, sondeos y control de movimientos de tierra, obras de saneamiento en la Catedral de Jerez de la Frontera. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2011. La dirección NE-

Podemos, en cualquier caso, realizar algunos cálculos aproximativos. En lo que a la profundidad del *haram* o sala de oraciones se refiere, pensamos que la quibla no estaría lejos: probablemente se situase antes de llegar a la Puerta de la Encarnación, que es la que se abre en el lado derecho del transepto catedralicio. ¿No podría haberse tratado de un *haram* mucho más profundo? Nuestra respuesta es negativa. Si así hubiese sido, la capilla mayor gótico-mudéjar —que había de estar situada en el centro del muro que marca la dirección del rezo cristiano— tendría que haber estado ubicada mucho más lejos de la torre, en dirección hacia el actual crucero. Sin embargo, tenemos el testimonio explícito antes citado de Bartolomé Gutiérrez según el cual dicha capilla mayor venía a coincidir con la bautismal de la obra nueva, que se abre entre los dos contrafuertes a los pies de la nave de la epístola —la catedral tiene seis tramos, de los cuales el del crucero es el cuarto—. Tampoco parece probable que, buscando tener una sala de oración de enorme profundidad, los habitantes de Sharis se dedicaran a hacer importantes obras para nivelar un terreno que, a partir de esa zona de la Puerta de la Encarnación, adquiere fuerte pendiente hacia arriba, en dirección al alcázar.

Es posible determinar el número de tramos hasta llegar a la quibla. Javier Jiménez y Pablo Pomar recogen el testimonio de que el coro de la Colegial estaba entre cuatro pilares centrales del edificio, probablemente ya de tiempos cristianos: *y el coro está entre cuatro pilares que son que sustentan la iglesia*, se escribía en un libro de visitas de 1673²⁴. Los testimonios hablan con claridad de tres naves más capillas laterales, siendo lo más probable que, como en la aljama almohade de Sevilla, estas se realizaran compartimentando el primer tramo tras el patio y el que antecedió a la quibla²⁵. El resultado son cinco tramos de sala de oración.

La anchura de la mezquita plantea mayores dudas, dada la aparente contradicción entre las noticias proporcionadas en 1756 por Bartolomé Gutiérrez y las del arquitecto Diego Moreno Meléndez, encargado a finales del XVII del derribo del edificio viejo y de planificar las obras del nuevo. Recordemos que, según Gutiérrez, en *la capilla del Baptistero (...) caía parte del Presviterio de la Iglesia antigua* (el subrayado es nuestro), y que dicha capilla bautismal es la primera que se encuentra entrando por la nave de la epístola. De estas palabras se deduce que el *haram* ocuparía un espacio de la Plaza de la Encarnación que llegaría más o menos desde

SW es la habitual del muro izquierdo de las mezquitas andalusíes. Al cristianizarse el espacio y girar 90° la orientación del rezo, el eje NE-SW es aquel en el que los castellanos levantarían la capilla mayor gótico-mudéjar.

24 JIMÉNEZ LÓPEZ DE EGUILLETA, Javier E. y POMAR RODIL, Pablo. op. cit. Apéndice documental n.º 1.

25 *Ibidem*. Y en lo material es de tres naves, y la capilla mayor de bóveda y lo demás con maderado con seis capillas de particulares y diferentes altares.

Figura 3.

BIBLID [2445-267X (2024), 36, 7-34]

El documento escrito por Diego Moreno Meléndez en 1699, un momento en el que el antiguo edificio estaba en gran medida arruinado y el culto se seguía manteniendo —a duras penas— en la nave de la epístola, parece apuntar a más amplias dimensiones: *Y esta dicha nave que sirve de Iglesia tiene cuarenta varas de longitud y siete de altitud, y es necesario demolerle dieciséis varas para la Iglesia nueva*²⁷.

La vara castellana corresponde a 0,8359 metros. Nos encontraríamos, por tanto, con un recinto —la vieja nave de la epístola, esto es, la que estaba delante de la quibla— de unos 5,8 metros de altura, que se extendería unos 33,4 metros desde los pies —es decir, desde el rincón al fondo a la derecha de la sala de oraciones— hasta la cabecera de la nave de la epístola —rincón al fondo a la izquierda—²⁸. Si acudimos a la crujía de la casa del Abad que coincide con la anchura de la mezquita —el espacio para los cinco arcos arriba referidos—, la distancia aproximada es de 20 metros²⁹. 13 metros y medio de diferencia, pues, con respecto a lo que parece concluirse del texto de Bartolomé Gutiérrez.

Puede argüirse que esos 33,4 metros eran la anchura real de la aljama, y que por ende el número de naves de esta era superior a cinco. Por siete naves se inclina el arquitecto Miguel Ángel López Barba (fig. 4). Este ha tenido la gentileza de permitirnos dejar aquí constancia de su opinión, que en buena medida parte del hallazgo en el interior del inmueble de un arco de herradura que él considera posible entrada principal a la mezquita³⁰. Entendemos que es la suya una hipótesis plausible: eso alejaría unos ocho o diez metros la antigua capilla mayor cristiana hacia el NE, explicando así esos 13,5 metros de diferencia antes aludidos.

²⁷ Recogido por REPETTO BETES, José Luis. *La obra del templo...*, pp. 274-275.

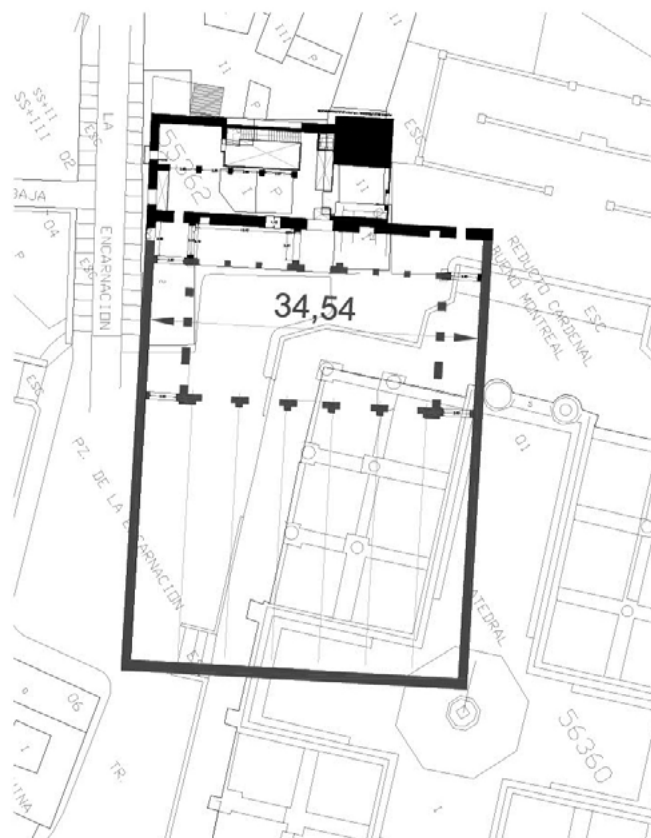
²⁸ GUERRERO VEGA, José María. *Espacio y construcción en la arquitectura religiosa medieval de Jerez de la Frontera (s. XIII-XV)*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2019, pp. 42 y ss. Agradecemos al autor la ayuda prestada en la elaboración de este trabajo.

²⁹ El cálculo aproximativo lo hemos realizado utilizando la herramienta que Google Maps ofrece a tal efecto, y ha sido confirmado por el director de la actualmente paralizada rehabilitación del inmueble.

³⁰ También le queremos agradecer que nos haya facilitado la publicación de material gráfico de elaboración propia.

Figura 4.

Hipótesis de la aljama de siete naves. Imagen cedida por Miguel Ángel López Barba



Lo que a nuestro entender hay que descartar es que se tratase de una mezquita con más de siete naves. Un argumento nos lo ofrece el propio texto de Diego Moreno Meléndez, cuando afirma que para construir el nuevo edificio no hay que derribar la mayor parte de aquella obsoleta nave de la epístola que seguía siendo utilizada, sino tan solo 16 varas de un total de 47, esto es, 13,3 metros de los 33,4 que alcanzaba. Esos 13 metros marcan la distancia en que el edificio viejo y el que iba a empezar su construcción coincidirían. Dicho de otra forma, el 66% de la antigua mezquita-colegial situado hacia el SE, aproximándose a las actuales Bodegas González Byass, quedaba en principio exento de derribo, mientras que para levantar la nueva e impresionante obra pétrea solo era necesario el 34% —en dirección NW, hacia la calle Aire— de la colegiata condenada a desaparecer. Si la mezquita realmente hubiese sido de grandes dimensiones, ocupando gran parte de la anchura por la que hoy se extiende la catedral, ese porcentaje hubiese sido mucho mayor.

Por otro lado, tenemos el testimonio del arranque del edificio barroco. Sus obras apenas comenzadas *ya hubieron de suspenderse porque se necesitaba el solar que ocupaban cinco casas con-*

tiguas a la Colegial antigua. Estas casas, situadas en la calle del Aire y por tanto en el solar que hoy ocupa el reducto alto de esa calle y la nave de capillas, pertenecían a diferentes dueños (...) ³¹. Si la aljama reconvertida en Colegial se hubiese extendido hasta cerca de la calle Aire no hubiera sido necesario hacerse con todos esos inmuebles, lo cuales —a su vez— tenían que contar con una cierta distancia de separación con el templo. Distancia que no debió de ser meramente la anchura de calle, sino un amplio espacio público, circunstancia que refleja una de las célebres vistas de Jerez que en 1567 dibujó el flamenco Anton van den Wyngaerde (fig. 5) ³². Unas vistas que, aprovechamos para reivindicarlo, fueron utilizadas por primera vez para el estudio de este conjunto de la primitiva Colegiata por Esperanza de los Ríos Martínez ³³.

Figura 5.

Anton van den Wyngaerde. Vista de la Santa Iglesia Colegial de Jerez de la Frontera. 1567.

Fuente: Biblioteca Nacional de Viena, 22ro. KAGAN, Richard L. *Ciudades del siglo de oro...*



31 REPETTO BETES, José Luis. *La obra del templo...*, p. 68.

32 KAGAN, Richard L. *Ciudades del Siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton Van den Wyngaerde*. Madrid: El Viso, 1986. Nos interesa el dibujo Viena 22ro, reproducido en la página 321, porque se encuentra tomado del natural —sus vistas definitivas de las ciudades en color resultan bastante menos fiables—.

33 *La primitiva Colegial estaba edificada siguiendo una dirección paralela al cercano Arroyo de los Curtidores, mientras que el templo actual es perpendicular a éste. Su arquitectura revela una construcción de ábside poligonal con contrafuertes y nave cubierta a dos aguas, con una capilla de ábside, así mismo, poligonal muy acusado al exterior.* DE LOS RÍOS MARTÍNEZ, Esperanza. Hernán Ruiz II y la reforma renacentista frustrada de la Iglesia Colegial de Jerez de la Frontera (Cádiz). *Atrio. Revista de Historia del Arte*. 1993, pp. 15-23.

Añadamos a esto que la planta de un nuevo y más modesto edificio que se había planteado en 1685 costaba 120.000 ducados, mientras que el proyecto definitivo —el que exige derribar las casas— asciende a 400.000 ducados, *lo que indica que su tamaño y su complejidad había igualmente subido considerablemente aumentando así su costo de producción*³⁴.

Queda claro, por tanto, que nos encontramos ante una mezquita de dimensiones moderadas. Ahora bien, ¿hemos de decantarnos por las siete naves en que nos hacen pensar las medidas que nos ofrecía Diego Moreno Meléndez, o podemos seguir barajando la posibilidad de las cinco que parece sugerir Bartolomé Gutiérrez? Optamos por seguir abiertos a la segunda alternativa. El testimonio de Bartolomé Gutiérrez parece sólido: no hay ningún motivo para pensar que el historiador se confundiese al escribir que en *la capilla del Baptistero (...) caía parte del Presbiterio de la Iglesia antigua*. Solo parte de él, ciertamente, pero sí que coincidían en algo. No deberíamos llevar ese presbiterio mucho más hacia la actual nave central catedralicia.

También queremos proponer una argumentación puramente visual. En el extremo derecho de las arquerías aparecidas en 2019, justo entre una farola y la torre, se percibe lo que podría ser el arranque de un arco que daría comienzo a una crujía perpendicular a la principal de la casa del abad (fig. 6). Si prolongamos la dirección que marca ese presunto arco hoy desaparecido llegamos al andén de la catedral y a la capilla bautismal en la que en su momento había estado el ábside gótico-mudéjar. Dicho arco, por tanto, no sería sino el arranque de la galería perimetral del *sahn* opuesta a aquella que sí se ha conservado —crujía menor de la Casa del Abad—.

34 REPETTO BETES, José Luis. *La obra del templo...*, p. 68.

Figura 6.
Jerez de la Frontera. Catedral. Casa del Abad. Arranque de arco de ladrillo.
A la derecha, sillares de la torre tardogótica



Hablando desde su experta condición de arquitecto, Miguel Ángel López Barba nos contrargumenta —testimonio oral como aportación a este trabajo— que ese arranque de arquería no parece tener un buen encaje con el arco de ladrillo aparecido junto a la torre —poco más abajo volveremos sobre él—, toda vez que dicho arranque comienza un poco más atrás de la línea del muro. No es una observación desechable. Incluso nos atrevemos a sugerir que el arco al que ese arranque da comienzo podría ser una obra cristiana con vistas a compartimentar y acondicionar las galerías perimetrales para nuevo uso. Ahora bien, no es menos cierto que si seguimos prolongando la dirección que marca el referido arranque de arco, lo que hacemos es trazar el eje de esa *edificación, de gran envergadura, que parece estar directamente relacionada con la Casa del Abad, y que evoluciona con dirección NE-SW*, de la que nos hablaba la memoria de intervención de 2011 antes citada³⁵. ¿El muro izquierdo de la mezquita, tal vez?

³⁵ JURADO FRESNADILLO, Gemma. op. cit.

Habida cuenta de que, como razonábamos más arriba, los tramos hacia la quibla debieron de ser cinco, si aceptamos la hipótesis de las cinco naves llegamos a la conclusión de que el *haram* jerezano tendría una planta que se aproximaría al cuadrado. No habríamos de extrañarnos: es justo lo que ocurre, si atendemos a las planimetrías de Antonio Almagro incluidas por la profesora Calvo Capilla en su texto antes referido, en mezquitas tan dispares como las de El Fontanar (Córdoba), Niebla (Huelva), Lorca (Murcia) o Granada, además de una muy cercana a la de Jerez: la de Al-Qanatir, actual Castillo de San Marcos en El Puerto de Santa María (Cádiz).

Ahora bien, si solo hubo cinco naves, ¿cómo explicaríamos esa diferencia de 13,5 metros del edificio viejo que según Diego Moreno Meléndez había que derribar? No siendo fácil responder, se nos ocurren al menos un par de hipótesis. Primera, una posible ampliación en profundidad de la cabecera de la nave de la epístola con respecto a lo que fue el muro izquierdo de la mezquita, ampliación de la sabemos que había tenido lugar al menos en el caso de la nave del evangelio, por haberse convertido esta en capilla sacramental³⁶. Segunda, alguna circunstancia relacionada con la Capilla bautismal —recordemos que se encontraba a los pies de la nave de la epístola—, o con un pórtico que llegó a tener el edificio y del que poco sabemos³⁷.

Alguien podría argüir que no encajarían dimensiones tan limitadas para lo que fue aljama en los últimos tiempos de Sharis, cuando esta ya era una urbe tan densamente poblada que los espacios vacíos que debió de dejar la nueva muralla en su interior fueron casi totalmente ocupados. Por su parte, Susana Calvo constata que las aljamas de las grandes ciudades acostumbraban a tener más de cinco naves³⁸. Ibn Adabbas en Sevilla tenía nueve. Sin embargo, las de Mértola y Niebla sí que tenían cinco. También la de Medina Azahara, aunque esta última sea un caso muy particular. Y lo cierto es que la documentación cristiana no deja lugar a dudas de que cuando los musulmanes fueron expulsados, esta era la mezquita mayor³⁹. La aparente contradicción se resuelve si se acepta que nos encontramos ante la verdadera aljama prealmohade, que habría estado siempre aquí y no en San Dionisio: para una ciudad que todavía no habría alcanzado grandes dimensiones, una mezquita así no resultaría demasiado angosta.

36 JIMÉNEZ LÓPEZ DE EGUILLETA, Javier E. y POMAR RODIL, Pablo. op. cit., p. 476.

37 *Ibidem*, p. 471.

38 CALVO CAPILLA, Susana. op. cit., p. 351.

39 REPETTO BETES, José Luis. *Historia de Jerez de la Frontera...*, p. 309.

2. LAS ARQUERÍAS DEL PATIO

Dejando las dos opciones —cinco o siete naves— abiertas a la espera de nuevas aportaciones, vamos a por las formas de la mezquita. Aquí tenemos que reparar, dejando a un lado las prospecciones arqueológicas en el interior del inmueble —continúan paralizadas en el momento de corregir estas líneas—, en los testimonios que se han dejado a la vista en las dos crujías de la Casa del Abad que miran a la Plaza de la Encarnación. Lo haremos empezando junto a la torre y siguiendo el sentido contrario al de las agujas del reloj, advirtiéndolo siempre que estas observaciones se realizan desde la Historia del Arte y no pueden sustituir el pertinente estudio de paramentos por parte de los arqueólogos.

Figura 7.
Jerez de la Frontera. Catedral. Casa del Abad. Crujía principal.
En los dos extremos, arcos descubiertos en la intervención



En el ángulo NE, justo al lado del arranque de la torre, ha aparecido un lienzo mural de ladrillo que incluye un arco apuntado enmarcado por un alfiz que es tangente a la clave. Las dovelas son largas y del mismo material. Desde la calle no se aprecian huellas de haber sido de herradura, porque desde antes de llegar a la línea de impostas hacia abajo ha sido sustancialmente alterado para abrir una ventana. Ahora bien, nos confirman que desde el interior tanto este arco como el resto parecen ser de herradura, en algún caso rasurados en su arranque. Justo detrás, en el interior del inmueble, es donde se ha descubierto ese otro

arco de herradura antes mencionado que podría ser identificado con el acceso principal a la mezquita.

Volvemos al exterior. Seguimos hacia la izquierda y nos encontramos ante otra ventana abierta en un paramento de aparejos muy diversos que evidencian la fuerte alteración que ha sufrido el espacio en el que debió de abrirse un arco similar. El arco que estaría a la izquierda de este también se ha perdido, en este caso para que se alce la portada barroca que hoy da acceso al inmueble. El último arco de esta panda antes de llegar al rincón de lo que fue el patio sí que se ha conservado: de nuevo de ladrillo y de parecidas dimensiones al que vimos en primer lugar, pero esta vez de medio punto. El alfiz no sobresale, si bien sus hue-llas en el paramento son evidentes.

Giramos noventa grados en el sentido contrario a las agujas del reloj y nos situamos ante la crujía que va en dirección al monumento a Juan Pablo II. El primer arco a la derecha se visualiza con dificultad, pero el dovelaje de largos ladrillos recuerda a aquel que describi-mos en primer lugar. Como en los anteriores, en su interior se abre una ventana moderna y enrejada.

Figura 8.

Jerez de la Frontera. Catedral. Casa del Abad. Crujía lateral



Es una puerta moderna lo que tenemos en el siguiente arco, que es uno de los más interesantes. Lo es por tres motivos. Uno, tanto las dovelas del arco como las del alfiz son de un ladrillo de color rojizo y pequeñas dimensiones que contrastan con el resto de los paramentos. La diferencia con respecto al primer arco que vimos, cuyas dovelas son de ladrillo largo y blanquecino, no puede ser mayor. Dos, se trata de un arco de herradura no apuntada, aunque por encima de las pequeñas dovelas que trazan la rosca se aprecian otras que intentan llegar al alfiz. Tres, dicho alfiz es tangente a los riñones del arco, por lo que —al contrario que los otros arcos aparecidos— no llega a cortar la rosca.

Queda un arco en esta panda, más a la izquierda todavía. Sobre este casi nada podemos decir, debido a la apertura de otro de menores dimensiones —quizá cristiano medieval— que se superpone en parte del mismo y, sobre todo, a la gran obra que corta su desarrollo para cerrar, con una esquina sobre base de cantería, lo que en origen fue una de las saquifas. Desconcierta el hecho de que en el lado corto de esta crujía —mirando hacia el monumento a Juan Pablo II— se haya revelado un arco de ladrillo con alfiz rehundido que semeja a los anteriores, y que coincidiría con el punto de engarce con la sala de oraciones.

Por lo demás, el equipo que se encarga de la rehabilitación nos confirma que los soportes de las galerías perimetrales jerezanas eran pilares de ladrillo. También que al patio se accedería a través de una escalinata situada muy cerca de la torre tardogótica, donde han descubierto el suelo original de ladrillo.

Habida cuenta de las disimilitudes entre los diferentes arcos, el estado fragmentario de los mismos y el carácter inconcluso de la intervención arqueológica, no es posible aventurar mucho sobre la cronología. Sí que podemos atender al referente sevillano de Ibn Adabbas —galería del lado norte, la de levante fue realizada por Vermondo Resta en el siglo XVII—. Allí, en el actual patio de El Salvador, los arcos son de medio punto —no de herradura—, presentan doble rosca y se alzan sobre columnas y capiteles de acarreo. Más nos interesa el patio de Santa María de la Granada de Niebla (Huelva), que corresponde a la ampliación almohade de la mezquita original⁴⁰. Los arcos de la fachada hacia la sala de oraciones son de herradura sin apuntar —salvo el central, polilobulado—; como señala la profesora Calvo Capilla, *están enmarcados por un alfiz que arranca de la imposta del arco y corta la rosca del mismo a la altura de sus riñones*, añadiendo que *el aparejo y el trazado de la Mezquita de Nie-*

40 CALVO CAPILLA, Susana. op. cit., pp. 618-625.

bla (...) *situarían su construcción en el siglo XII.*⁴¹ Nosotros debemos apuntar que las claves e impostas de piedra no encuentran paralelo en el patio jerezano, y que en este tampoco ha aparecido el material de acarreo que sí encontramos en Niebla. El modelo del célebre Patio de los Naranjos de Sevilla, el de la aljama almohade, queda aún más lejos con sus enormes arcos de herradura apuntada, de doble rosca y sin alfiz.

A la postre, el referente más directo se encuentra —era lógico que así fuera— en el propio Jerez, poco más arriba de la Catedral. Nos referimos a Santa María del Alcázar, nombre que dieron los castellanos al oratorio que servía de aljama a los habitantes del recinto fortificado. Conservamos sala de oración, patio con galerías laterales y torre en una esquina de este, todo ello sustancialmente intervenido en 1970 por el arquitecto José Menéndez Pidal. Los arcos que se abren desde el *sahn* hasta el *haram* parecen pedir una sala de tres naves cubierta por madera, pero en su lugar nos encontramos ante un espacio cuadrado cubierto con una gran bóveda esquifada de ladrillo, lo que llevó al profesor Rafael Cómez Ramos a plantear la hoy descartada hipótesis de que esta *qubba* es una obra mudéjar de tiempos alfonsíes⁴². Lo cierto es que el monarca se limitó a cambiar la dirección del rezo, tal y como demostró en 1983 Alfonso Jiménez, apuntando al mismo tiempo que la singularidad de este recinto encuentra paralelos en diferentes oratorios palatinos de época postcalifal, desde la Aljafería de Zaragoza hasta la Alhambra⁴³. En cualquier caso, en este momento nos interesan los arcos referidos: son de herradura sin apuntar, su material es exclusivamente el ladrillo y se ven enmarcados por alfices que cortan la rosca del arco.

En lo que se refiere a la cronología, Repetto Betes señaló *que la planta del mihrab es cuadrada, lo que podría hacernos pensar en un tiempo anterior a los almohades* —la cubierta del nicho es reciente—⁴⁴. ¿Estamos ante una mezquita de cierta antigüedad? A la espera de que alguien aporte otras razones para una datación temprana, y teniendo en cuenta que la ventana del alminar corresponde a tiempos de los unitarios —sobre él volveremos más abajo—, lo sen-

41 *Ibidem*, pp. 360-361. En la nota 3 de la misma página, la autora advierte que *el alfiz es similar a los que enmarcan los arcos de las puertas de la muralla*.

42 CÓMEZ RAMOS, Rafael. *Las empresas artísticas de Alfonso X el Sabio*. Sevilla: Diputación provincial de Sevilla, 1979, pp. 148-151.

43 JIMÉNEZ MARTÍN, Alfonso. Arquitectura gaditana de época alfonsí. En *Cádiz en el siglo XIII, Jornadas conmemorativas del VIII centenario de la muerte de Alfonso X el Sabio*, Cádiz: Universidad de Cádiz-Diputación Provincial de Cádiz, 1983, pp. 135-159.

44 REPETTO BETES, José Luis. *Historia de Jerez de la Frontera...*, p. 311.

sato parece seguir aceptando la tradicional cronología almohade, como hacen los recientes estudios de Susana Calvo y Dolores Villalba⁴⁵.

A tenor de lo expuesto, el patio parece de estética almohade, lo que parece dar la razón a quienes apuestan por la ubicación de una aljama más antigua donde hoy se alza San Dionisio. Pero también se puede aceptar que ahí estuvo siempre la mezquita mayor de Sharis, y que el patio corresponde a una reforma realizada tras la llegada de la nueva dinastía norteafricana. Para complicar más las cosas, no podemos olvidar que los cristianos, además de trabajos de rehabilitación, debieron de hacer obras más o menos importantes para reutilizar las galerías perimetrales del patio. La utilización de ladrillo y de un vocabulario mudéjar no resulta en absoluto descartable, y hasta explicaría las diferencias entre unos arcos y otros.

3. HIPÓTESIS SOBRE LA SALA DE ORACIONES Y EL ALMINAR

Hasta que se realicen nuevas prospecciones arqueológicas en la Plaza de la Encarnación no será posible conocer con seguridad la articulación interna del *haram*. Gracias al testimonio de Bartolomé Gutiérrez antes aludido sabemos que era el ladrillo el material usado en los muros, si bien las excavaciones de 2011 encontraron una base pétreo. Nada de lo que extrañarse. Por un lado, el alminar de la cercana mezquita del alcázar arranca con piedra para luego continuar en ladrillo. Por otro, en la iglesia de San Juan de los Caballeros apareció un lienzo mural —lado del evangelio, formando hoy parte del interior de la casa de la hermandad penitencial que allí reside— que posee base de sólida cantería y luego prosigue con ladrillo, material al que corresponden los restos de lo que parece ser un arco lobulado con alfiz —muy distante este de la clave— que no deja de recordar a la ventana del citado alminar del alcázar (fig. 9)⁴⁶. Tanto en la presunta ventana de San Juan como en la del alminar del alcázar, las dovelas de ladrillo que trazan la rosca son de pequeño tamaño, y en el caso de la segunda citada poseen ese color rojizo que hemos visto en uno de los arcos del *sahn* de la aljama. Queden ahí esas observaciones de cara a los derroteros que vaya tomando la investigación.

⁴⁵ CALVO CAPILLA, Susana. op. cit., pp. 546-551. VILLALBA SOLA, Dolores. *La senda de los almohades*. Granada: Universidad de Granada, 2015. Su texto sobre la mezquita del alcázar jerezano solo se incluye en el CD-ROM con los anexos, pp. 533-536.

⁴⁶ Esos restos aún no han conocido ninguna publicación, a la espera de la conclusión de los trabajos que en torno a este templo realiza el arquitecto Manuel Barroso Becerra. No deben confundirse con los que se encuentran, visibles desde las cubiertas de las capillas, en el lado opuesto del edificio, bien conocidos desde tiempos de Diego Angulo y no poco controvertidos en su datación. ANGULO ÍÑIGUEZ, Diego. *Arquitectura mudéjar sevillana de los siglos XII, XIV y XV*. Sevilla: 1932, reed. Maxtor, 2016, pp. 71-72.

Figura 9.

Jerez de la Frontera. San Juan de los Caballeros. Lienzo mural descubierto en el muro del evangelio, visto desde las dependencias de la Hermandad de la Vera+Cruz.
La parte inferior del muro es de cantería



En cuanto al sistema de soporte, si de una aljama almohade estuviésemos hablando apostaríamos por pilares de ladrillo. Ahora bien, esos pilares no serían los anteriormente mencionados en los que se colocó el coro, porque aquellos parecen corresponder a una reforma cristiana⁴⁷.

De encontrarnos ante una obra de cronología prealmohade deberíamos pensar más bien en columnas, fueran o no material de acarreo. En el interior de la Casa del Abad, bastante

⁴⁷ En 1622, el canónigo Baltasar López de Cañas escribía que *la dicha iglesia mayor por su antigüedad está maltratada y para su reforma hay necesidad de hacer la capilla mayor; habían hecho cuatro pilares muy suntuosos que fuesen por toda la iglesia y para poder hacer las bóvedas han de sacar cantidad de material de los cimientos (...)*. Recogido por DE LOS RÍOS MARTÍNEZ, Esperanza. *Hernán Ruiz II y la reforma...*, p. 23.

por debajo del nivel del suelo de la Plaza de la Encarnación, se han localizado dos columnas de capitel geométrico muy sobrio que, reutilizadas ya en las obras de la Edad Moderna, parecen apuntar a un momento relativamente temprano del mundo andalusí. Por mucho que resulte tentador pensar que pudieran ser piezas de la antigua sala de oración, hay que dejar espacio para la duda, sobre todo cuando se trata de tan solo dos piezas (¿dónde estarían todas las demás?) fuera de su emplazamiento original.

No ha quedado ni rastro del alminar que —como aljama que era— debía tener. Lo que nos encontramos es una muy alta torre de firme cantería adosada a la crujía principal de la Casa del Abad —es decir, inserta en la galería más larga del patio de abluciones— cuyos dos tercios inferiores son claramente tardogóticos —en absoluto mudéjares, como alegremente se suele afirmar en medios de carácter no científico—, correspondiendo el resto ya al XVIII. Una obra de considerable magnitud que a nuestro entender se explica no por el deseo de rivalizar con Sevilla y su Giralda, sino más bien por el de competir visualmente con la Torre de la Atalaya que a mediados del Cuatrocientos el cabildo de la ciudad —el otro gran poder urbano— había levantado junto a San Dionisio para colocar el primer reloj público de la urbe⁴⁸. La inercia historiográfica lleva a sostener que en ese mismo lugar se alzaba el alminar, sin que exista testimonio material ni documental de semejante circunstancia⁴⁹. Tampoco nada nos permite negarlo, y de hecho en las intervenciones hasta ahora realizadas no se han localizado indicios de que pudiera alzarse en otro lugar.

Creemos posible que la torre de la mezquita se situara, efectivamente, en este sector del recinto ocupado por la aljama. ¿Hasta qué punto resultaría insólita la presencia de un alminar cerca de una de las esquinas del patio? Si atendemos a las planimetrías de Antonio Almagro incluidas por Susana Calvo en su texto antes referido, encontramos referentes: El Fontanar (Córdoba), Santa Clara de Córdoba —ambos califales—, Niebla (Huelva) y Lorca (Murcia)⁵⁰. Junto a ellos, el más obvio: la del propio alcázar jerezano⁵¹. Por tanto, si se con-

48 GUERRERO VEGA, José María. op. cit., pp. 65 y ss.

49 (...) *no hay duda que tendría su minarete en donde hoy está la torre de la Catedral, que al hacerse este templo en el s. XVIII, quedó desgajada del nuevo edificio* (...). REPETTO BETES, José Luis. *Historia de Jerez de la Frontera...* p. 311.

50 CALVO CAPILLA, Susana. op. cit., p. 501.

51 *Ibidem*, p. 550. En referencia justamente a la torre del alcázar jerezano, la autora nos explica que *la localización del alminar, en el ángulo NE del sahn, ligeramente destacado respecto a los muros de contorno del sahn, era frecuente en pequeñas mezquitas de al-Andalus desde tiempos califales (Santa Clara y El Fontanar de Córdoba), y vuelve a reaparecer en época almohade (mezquita de Cuatrohabitan, en Sevilla, Taza y Marraquech, en Marruecos).*

firmase que el alminar de la aljama de Sharis se encontraba en semejante ubicación, en modo alguno estaríamos ante un caso excepcional⁵².

Aún queda otro misterio que alberga este conjunto: el gran arco apuntado de cantería sobre el que los cristianos alzaron la torre (fig. 10). No es ninguna novedad su existencia, toda vez que un segmento de sus imponentes dovelas de piedra arenisca era perfectamente visible y dejaba testimonio de su pertenencia a tiempos medievales. Sí que son novedosas sus dimensiones, pues desde el interior se ha revelado la imponente altura que debió de alcanzar desde el nivel del suelo. Lo es también la existencia de un segundo arco idéntico detrás de él, al que se une por su mitad inferior mediante un potente aparejo de piedra creando un pasillo en el que quien atraviesa la primera arcada queda a cielo descubierto hasta llegar a la segunda.

Figura 10.
Jerez de la Frontera. Catedral. Gran arco en que se apoya la torre



Este diseño nos recuerda a la Puerta de Chipiona en la vecina localidad de Rota (Cádiz), pero no nos vamos a dejar llevar por la tentación de ver aquí una puerta de la primera muralla de Jerez, alineada con el alcázar y rodeando ese núcleo urbano que podría ser el más anti-

⁵² Los ejemplos de alminares situados en una esquina del patio lejos de la Península Ibérica tampoco faltan: mezquita de Sidi al-Halwi en Tremecén (Argelia), aljama de Alepo (Siria), etc. HILLENBRAND, Robert. *Islamic Architecture. Form, function and meaning*. New York: Columbia University Press, 1994, p. 31 y ss.

guo, porque en el intradós hemos podido ver unos signos de cantero que, a la espera de ser analizados por quien corresponda, no dejan de recordar a los que pueden reconocerse en obras del Jerez cristiano. De hecho, la interpretación que en este momento realiza el equipo de arqueólogos es que nos encontramos ante una estructura pensada para levantar la gran torre tardogótica en un emplazamiento sumamente problemático, al encontrarse en pendiente y al querer respetar el trazado viario original de época musulmana, permitiendo el acceso desde la zona del actual reducto hasta la estrecha calle Cazorla Baja. La discontinuidad entre los paramentos del arco visible desde el exterior y los muros de la torre, en cualquier caso, nos obliga a mantener un cierto margen de duda.

En directa relación con lo anterior, hemos de preguntarnos por dónde se accedía a una mezquita que estuvo situada al borde de un talud. Desde luego el acceso no era fácil, al menos a finales el siglo XVII: *la subida a la Iglesia es tan barrancosa que sólo van los que no tienen otro remedio, los demás se excusan de hacerlo*⁵³ ¿Quizá daría paso este arco al ingreso principal? ¿Qué relación guarda este con el de dimensiones mucho menores que se ha descubierto en la Cuesta de la Encarnación, frente a la citada calle Cazorla Baja? Hasta que se reemprendan las labores arqueológicas no podremos avanzar mucho más. También es verdad que hemos formulado muchas preguntas sin respuesta. Quizá mejor eso que limitarnos a las pocas certezas que tenemos.

4. BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR MOYA, Laureano. Jerez islámico. En CARO CANCELA, Diego coord. *Historia de Jerez de la Frontera. Tomo I. De los orígenes a la época medieval*. Cádiz: Diputación de Cádiz, 1999, pp. 189-256.

ANGULO ÍÑIGUEZ, Diego. *Arquitectura mudéjar sevillana de los siglos XII, XIV y XV*. Sevilla: 1932, reed. Maxtor, 2016.

BORREGO SOTO, Miguel Ángel. *Gala del mundo y adorno de los almimbares*. Jerez de la Frontera: EH Editores, 2011.

BORREGO SOTO, Miguel Ángel. *Epigrafía andalusí. Inscripciones árabes de Jerez de la Frontera*. Madrid: PeripiciasLibros, 2014.

BORREGO SOTO, Miguel Ángel. Dintel o jamba decorada, Iglesia de San Dionisio [en línea]. *La Pieza del Mes*, mayo de 2021, Museo Arqueológico Municipal de Jerez / Asociación de Amigos del Museo [consulta: 22 de septiembre de 2024]. Disponible en: https://www.jerez.es/fi lead-min/Image_Archive/Museo/Jamba_o_Dintel_San_Dionisio_1.pdf

⁵³ REPETTO BETES, José Luis. *La obra del templo...*, p. 52.

CABALLERO RAGEL, Jesús. Reflexiones sobre las murallas de Jerez, los restos romanos en esta ciudad y el Padre Coloma. En *Jerez en la Historia* [en línea]. 2020 [consulta: 22 de septiembre de 2024]. Disponible en: <https://jerezenlahistoria.wordpress.com/2020/08/14/reflexiones-sobre-las-murallas-de-jerez-los-restos-romanos-en-esta-ciudad-y-el-padre-coloma/>

CALA, Arantxa. Hallado en la Catedral un muro que podría pertenecer a la antigua mezquita. *Diario de Jerez* [en línea]. 2 de abril 2011 [consulta: 22 de septiembre de 2024]. Disponible en: https://www.diariodejerez.es/ocio/Hallado-Catedral-pertenecer-antigua-mezquita_0_466753546.html

CALA, Arantxa. Hallan la ubicación de la mezquita mayor de la ciudad del siglo XII. *Diario de Jerez* [en línea]. 20 de febrero 2021 [consulta: 22 de septiembre de 2024]. Disponible en: https://www.diariodejerez.es/ocio/Hallan-ubicacion-mezquita-ciudad-XII_0_672532940.html

CALVO CAPILLA, Susana. *Las mezquitas de al-Andalus*. Almería: Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, 2014.

CÓMEZ RAMOS, Rafael. *Las empresas artísticas de Alfonso X el Sabio*. Sevilla: Diputación provincial de Sevilla, 1979.

DE LOS RÍOS MARTÍNEZ, Esperanza. Hernán Ruiz II y la reforma renacentista frustrada de la Iglesia Colegial de Jerez de la Frontera (Cádiz). *Atrio. Revista de Historia del Arte*. 1993, pp. 15-23.

DE LOS RÍOS, Esperanza. Algunas notas históricas acerca de la antigua Colegial (I). En *Jerez, patrimonio destruido* [en línea]. 2013 [consulta: 22 de septiembre de 2024]. Disponible en: <http://jerezpatrimoniodestruido.blogspot.com/2013/02/algunas-notas-acerca-de-la-antigua.html>

GARCÍA PEÑA, Carlos. *Arquitectura gótica religiosa en la provincia de Cádiz. Diócesis de Jerez*. Tesis doctoral, inédita, Universidad Complutense de Madrid, 1990.

GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel y GONZÁLEZ GÓMEZ. *El libro del Repartimiento de Jerez de la Frontera, estudio y edición*. Cádiz: Instituto de Estudios Gaditanos, Diputación Provincial de Cádiz, 1980.

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Rosalía y AGUILAR MOYA, Laureano. *El sistema defensivo islámico de Jerez de la Frontera. Fuentes para su reconstrucción virtual*. Jerez de la Frontera: Fundación Ibn Tufayl de estudios árabes, 2001.

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Rosalía et. al. *Carta arqueológica municipal. Jerez. 1: El núcleo urbano*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, 2008.

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Rosalía, AGUILAR MOYA, Laureano, BARRIONUEVO CONTRERAS, Francisco J. *Los colores del poder. La cerámica en "verde y manganeso" de Jerez de la Frontera (Cádiz)*. Jerez de la Frontera: PeripiciasLibros, 2015.

GUERRERO VEGA, José María. *Espacio y construcción en la arquitectura religiosa medieval de Jerez de la Frontera (s. XIII-XV)*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2019.

GUTIÉRREZ, Bartolomé. *Historia del estado presente y antiguo, de la Mui Noble y Mui Leal Ciudad de Xerez de la Frontera*. Jerez de la Frontera: Melchor García Ruiz, 1886. Ed. facsímil Ayuntamiento de Jerez, Biblioteca de Urbanismo y Cultura, 1989.

HILLENBRAND, Robert. *Islamic Architecture. Form, function and meaning*. New York: Columbia University Press, 1994.

JIMÉNEZ LÓPEZ DE EGUILITA, Javier E. y POMAR RODIL, Pablo. La Colegiata medieval de San Salvador de Jerez de la Frontera. En SÁNCHEZ HERRERO, José y GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel dirs. *Actas del Congreso 750 aniversario de la incorporación de Jerez a la Corona de Castilla: 1264-2014*. Jerez de la Frontera: Ayuntamiento de Jerez de la Frontera, 2014, pp. 459-484.

JIMÉNEZ MARTÍN, Alfonso. Arquitectura gaditana de época alfonsí. En *Cádiz en el siglo XIII, Jornadas conmemorativas del VIII centenario de la muerte de Alfonso X el Sabio*, Cádiz: Universidad de Cádiz-Diputación Provincial de Cádiz, 1983, pp. 135-159.

JIMÉNEZ MARTÍN, Alfonso. La qibla extraviada. *Cuadernos de Madinat al-Zahra*, 1991, 3, pp. 189-209.

JURADO FRESNADILLO, Gemma. Actividad Arqueológica de Urgencia, sondeos y control de movimientos de tierra, obras de saneamiento en la Catedral de Jerez de la Frontera. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2011.

KAGAN, Richard L. *Ciudades del Siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton Van den Wyngaerde*. Madrid: El Viso, 1986.

LÓPEZ VARGAS-MACHUCA, Fernando. San Mateo en la Edad Media: propuestas interpretativas. En JIMÉNEZ LÓPEZ DE EGUILITA, Javier ed. *La parroquia de San Mateo de Jerez de la Frontera. Historia, Arte y Arquitectura*. Murcia: Universidad de Murcia, 2017, pp. 193-241.

LÓPEZ VARGAS-MACHUCA, Fernando. Sobre las dimensiones de la aljama de Sharis. En *Arquitectura cristiana medieval en Jerez* [en línea]. 2022 [consulta: 22 de septiembre de 2024]. Disponible en: <http://flvargas.blogspot.com/2022/07/sobre-las-dimensiones-de-la-aljama-de.html>

MORENO ARANA, Juan Antonio. La capilla de los Conte y Terán de la antigua colegial de Jerez de la Frontera. En PEREZ MULET, Fernando y AROCA VICENTI, Fernando coord. *Nuevas aportaciones sobre la Historia del Arte en Jerez de la Frontera y su entorno*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2016, pp. 175-185.

PAVÓN MALDONADO, Basilio. *Jerez de la Frontera: Ciudad Medieval. Arte islámico y mudéjar*. Madrid-Barcelona: Asociación Española de Orientalistas, 1981.

REPETTO BETES, José Luis. *La obra del templo de la Colegial de Jerez de la Frontera*. Cádiz: Instituto de Estudios Gaditanos, Diputación Provincial, 1978.

REPETTO BETES, José Luis. *Historia de Jerez de la Frontera, parte segunda*. Jerez de la Frontera: Centro de Estudios Históricos Jerezanos/Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1987.

VILLALBA SOLA, Dolores. *La senda de los almohades*. Granada: Universidad de Granada, 2015.